



Soria 2025

SEMANA SANTA

Sobria, austera, devocional,
típicamente castellana



Declarada de interés turístico
de Castilla y León

Saluda Capellán

CUARESMA-CRUZ-PASCUA

En este año Jubilar de la Esperanza y del 75 aniversario de la fundación de la Cofradía del Ecce Homo, unas sencillas reflexiones en nuestro camino cuaresmal hacia la Pascua, pasando por la Cruz de Cristo.

CUARESMA: tiempo de gracia para la conversión del corazón a Dios por medio de la penitencia y las prácticas que nos ayuden a sacrificarnos y domar nuestras inclinaciones torcidas: oración intensa, limosna a los necesitados, ayuno de lo que nos sobra...

CRUZ: “Victoria, tú reinarás, oh, cruz, tú nos salvarás...” “Esta es la señal para los cristianos, porque en ella nos redime Cristo. La vida y la muerte de Jesús se explican como una decisión generosa al servicio del Padre y de las personas. El amor da sentido a su vida y a su muerte. La muerte de Jesús fue una realidad plenamente asumida, como suprema forma de amor y servicio. Por eso el ejercicio del Vía Crucis es un camino precioso para llegar hasta la Cruz, unidos a Cristo y a su Espíritu Redentor.

PASCUA: el camino cuaresmal y el recorrido hasta el Calvario solo tienen sentido hacia la Pascua, en que asistimos a la celebración más grande del año: LA RESURRECCIÓN DE CRISTO. Vana sería nuestra esperanza si Cristo no resucitara y “si Cristo resucitó, también nosotros resucitaremos a una vida nueva”. Nos dice San Agustín: “Nuestra esperanza está en Cristo porque en Él se ha completado ya lo que se nos ha prometido y que nosotros esperamos conseguir”.

Queridos cofrades: vivamos la Semana Santa como verdaderos creyentes en lo que procesionamos. No nos limitemos a llevar nuestros pasos titulares, incluso con mucho esfuerzo y sacrificio, que está bien; **INTERIORICEMOS TODO Y CELEBREMOS LA FE**, para que la Pascua sea un gozo para nuestra vida.

Os lo desea de corazón

Jesús Muñoz de Miguel,

Capellán de la Cofradía del Ecce Homo de Soria

Saluda Junta

Amables cofrades:

Vivamente decididos.

Así nos encaminamos hacia la Semana Santa. Porque sabemos que es una decisión vital, que nos compromete a entregarnos sin reservas, a mantenernos firmes en el camino de la fe tras las huellas de los que, antes que nosotros, también han vestido su hábito cofrade para seguir al Maestro. Decididos a la vida, porque vivir realmente la Semana Santa es llegar a la Resurrección, a la Pascua.

Vivamente decididos.

Así se sintieron y declararon hace 75 años los fundadores de la cofradía del Ecce Homo. Pusieron por escrito que querían “aportar su espíritu y su acción a cuanto de santo, bello y digno haya en todo orden de la vida”. Con una premisa tan preciosa, tan bella, tan exigente y tan comprometida siguen hoy ofreciéndonos lecciones que aprender a los que, por ser cofrades, no queremos llenarnos de orgullo sino de humildad y de fraternidad.

Vivamente decididos.

Así nos veremos, abrazaremos y celebraremos.

Feliz Pascua de Resurrección



Viernes de Dolores

11 de abril

A las **20:00** horas,
desde el Convento de
las Madres Carmeli-
tas,

“ITER ORANDI”,

camino de oración,
de la cofradía de la
Oración en el Huerto.



A las **22:00** horas, desde
la Ermita de Ntra. Sra.
del Mirón,

“PROCESIÓN DEL VIERNES DE DOLORES”,

hasta la S.I. Concatedral.

Víspera de Ramos

12 de abril

— PREGÓN DE SEMANA SANTA —

A las **20:45** horas, en la iglesia de El Salvador. Pregón de Semana Santa que correrá a cargo de **D. Luis Romera Calvo**, hermano de la cofradía del Ecce Homo.

A continuación, **CONCIERTO PREGÓN de Semana Santa:**

Capilla Clásica Extrema Daurii es una agrupación vocal que nace en 2022 de la unión de las corales: Capilla Clásica de Soria - San José y Extrema Daurii. Pese al breve recorrido de esta unión, el nuevo grupo queda reforzado por el bagaje personal e histórico de las dos agrupaciones, fundadas en 1997 y 1988 respectivamente. La coral está formada por alrededor de 40 voces que, aunque no son cantantes profesionales, sienten una gran devoción por la música y el canto. Buscando el desarrollo y la difusión de la música coral ha realizado conciertos y actuaciones como los encuentros corales con la Coral Villa de San Esteban de Gormaz, con el coro de la EOI de Valencia o la Coral Gurasoak-San Viator de Vitoria-Gasteiz.

El orfeón ha acompañado la celebración de numerosas misas, destacando la concelebración del 25 aniversario de la Coronación de la Virgen de Inodejo o la conmemoración de la casa de Soria en Bilbao, en honor de San Saturio.

También ha colaborado con otras agrupaciones musicales como la Banda Municipal de música de Golmayo, en diversos proyectos; participa en el Maratón Musical del "Festival Otoño Musical Soriano" y en el Saluda Navideño a la ciudad de Soria; y, con motivo del Día Internacional de los Museos, ofreció un concierto en un enclave tan apreciado como los Arcos de San Juan de Duero.





Nuestra pasión, un sentimiento

Domingo de Ramos

13 de abril

BENDICIÓN DE PALMAS, PROCESIÓN Y MISA SOLEMNE



S. I. Concatedral de San Pedro Apóstol

Cofradías de El Santo Entierro y Las Caídas de Jesús..... 10:30 h.

Iglesia de El Carmen

Cofradía de la Oración en el Huerto..... 10:30 h.

Iglesia de San Juan de Rabanera

Bendición de Ramos y procesión a Ntra. Sra. del Espino... 11:00 h.

Cofradía de la Flagelación del Señor

Parroquia de Ntra. Sra. del Espino..... 11:30 h.

Parroquia de Santa María La Mayor

Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén..... 12:00 h.

Iglesia de Santo Domingo

Cofradía del Ecce Homo..... 12:00 h.

Bendición de Ramos y procesión a las 11:30 h.

Parroquia de San Francisco

Cofradía de La Virgen de la Soledad..... 12:00 h.

Bendición de Ramos en la ermita y procesión a las 11:30 h.

Parroquia de San José..... 10:00 h. y 12:00 h.

Parroquia de Santa Bárbara..... 12:00 h.

Parroquia de El Salvador..... 11:30 h. y 12:30 h.

Parroquia de El Pilar..... 12:30 h.

Por las fechas en las que se realiza este programa, algunos horarios de parroquias pueden sufrir variación, rogamos que en las fechas próximas a la celebración de los actos se atienda a los horarios indicados por las propias parroquias.

Domingo de Ramos

13 de abril

A las **13:15** horas, procesión de la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén. Comenzará en la iglesia de Santa María La Mayor, recorriendo el centro de la ciudad y finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol.



COFRADÍA DE LA ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN



Recorrido: saldrá de la iglesia de Santa María La Mayor, Plaza Mayor, El Collado, Plaza de las mujeres (antigua Plaza de San Esteban) para volver al Collado, Plaza Mayor, calle Mayor, calle Los Mirandas, plaza Fuente Cabrejas, calle Real, calle Ntra. Sra. del Azogue, calle San Agustín, finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol.



Lunes Santo

14 de abril

A las **20:00** horas, **VIA CRUCIS PENITENCIAL.**

COFRADÍA DE LA FLAGELACIÓN DEL SEÑOR con la imagen de **JESÚS ATADO A LA COLUMNA.**



Recorrido: saldrá de la iglesia de Ntra. Sra. del Espino; **1.ª estación:** c/ San Martín de la Cuesta; **2.ª estación:** c/ Antolín de Soria; **3.ª estación:** c/ Santa Clara; **4.ª estación:** c/ López de Velasco cruce con c/ Francisco de Soto; **5.ª estación:** c/ López de Velasco cruce con c/ Juan Antonio Simón; **6.ª y 7.ª estaciones:** c/ Morales Contreras; **8.ª estación:** c/ Santa Clara; **9.ª estación:** esquina alta de la c/ Alberca; **10.ª, 11.ª y 12.ª estaciones:** c/ Bienvenido Calvo; **13.ª estación:** c/ San Martín de la Cuesta; **14.ª estación:** atrio de Ntra. Sra. del Espino.

Lunes Santo

14 de abril

A las **22:30** horas,

PROCESIÓN DEL CRISTO DE LA CENA.

Comenzará en la iglesia románica de San Juan de Rabanera, deteniéndose frente a la Casa Diocesana Pío XII, la iglesia de Santa María La Mayor y el convento de las Madres Carmelitas, y finalizando en la S.I. Concatedral.



Recorrido: saldrá de la iglesia de San Juan de Rabanera, calle Caballeros, calle San Juan, El Collado, Plaza Mayor, calle Mayor, calle Cuchilleros, plaza Fuente Cabrejas, calle Real, calle Ntra. Sra. del Azogue, calle San Agustín, finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol.

Martes Santo

15 de abril

A las **21:00** horas, procesión de la Cofradía de la Oración en el Huerto. Comenzará en la iglesia del Carmen, llegando a la plaza de Mariano Granados donde se unirá con la cofradía de la Flagelación del Señor finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol.



COFRADÍA DE LA ORACIÓN EN EL HUERTO



Recorrido: saldrá de la iglesia del Carmen, calle Aguirre, plaza El Rosel y San Blas, El Collado, Marqués de Vadillo, plaza Mariano Granados, Marqués de Vadillo, El Collado, Plaza Mayor, calle Mayor, calle Los Mirandas, plaza Fuente Cabrejas, calle Real, calle Ntra. Sra. del Azogue, calle San Agustín, finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol.



Martes Santo

15 de abril

A las **21:00** horas, procesión de la Cofradía de la Flagelación del Señor. Comenzará en la iglesia de Ntra. Sra. del Espino, llegando a la plaza de Mariano Granados, donde se unirá con la cofradía de la Oración en el Huerto, y finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol.



COFRADÍA DE LA FLAGELACIÓN DEL SEÑOR



Recorrido: saldrá de la iglesia de Ntra. Sra. del Espino, calle Caballeros, plaza Ramón y Cajal, plaza Mariano Granados, Marqués de Vadillo, El Collado, Plaza Mayor, calle Mayor, calle Los Mirandas, plaza Fuente Cabrejas, calle Real, calle Ntra. Sra. del Azogue, calle San Agustín, finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol.



Miércoles Santo

16 de abril

A las **20:00** horas, procesión de la Cofradía del Ecce Homo. Comenzará frente a la iglesia de Santo Domingo, recorriendo el centro de la ciudad y finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol. A continuación, Vía Crucis por el Camino de San Saturio a orillas del río Duero, donde se rezarán las estaciones, concluyendo con el rezo de la Salve en la Ermita del Santo Patrón.



COFRADÍA DEL ECCE HOMO



Recorrido: saldrá de la plaza de los Condes de Lérida, plaza del Rosario, calle Numancia, plaza de Herradores, calle Marqués de Vadillo, El Collado, Plaza Mayor, calle Mayor, calle Los Mirandas, plaza Fuente Cabrejas, calle Real, calle Ntra. Sra. del Azogue, calle San Agustín, finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol. Seguidamente, Vía Crucis en el Camino de San Saturio.



Jueves Santo

17 de abril

A las **19:30** horas, procesión de la Cofradía de las Caídas de Jesús. Comenzará en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol, rezándose las distintas estaciones del Via Crucis por el centro de la ciudad, con breve predicación en las tres caídas por el padre **Jesús Romero González, escolapio**, y finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol.



COFRADÍA DE LAS CAÍDAS DE JESÚS

Recorrido: saldrá de S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol, calle San Agustín, calle Ntra. Sra. del Azogue, calle Real, plaza Fuente Cabrejas, calle Los Mirandas, calle Mayor, Plaza Mayor, El Collado, calle Marqués de Vadillo, plaza Mariano Granados, calle Marqués de Vadillo, El Collado, Plaza Mayor, calle Sorovega, calle Postas, calle Ntra. Sra. del Azogue, calle San Agustín, finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol.





Jueves Santo

17 de abril

A las **23:30** horas, procesión de la Cofradía de La Virgen de la Soledad. Con las imágenes del Cristo del Humilladero y de la Virgen de la Soledad, desde su Ermita en la Alameda de Cervantes hasta la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol, donde terminará con solemne Vía Crucis.



COFRADÍA DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD



Recorrido: saldrá de la Ermita de la Soledad, en el parque de la Alameda de Cervantes, plaza Mariano Granados, calle Marqués de Vadillo, El Collado, Plaza Mayor, calle Mayor, calle Los Mirandas, plaza Fuente Cabrejas, calle Real, calle Ntra. Sra. del Azogue, calle San Agustín, finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol.



Jueves Santo

17 de abril

A las **12:00 h.** **CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA** en la iglesia de El Salvador.



MISA "IN COENA DOMINI" Y PROCESIÓN AL MONUMENTO

S. I. Concatedral de San Pedro Apóstol.....	17:30 h.
<i>Cofradías de El Santo Entierro y Las Caídas de Jesús.....</i>	
Parroquia de El Salvador.....	16:30 h.
Parroquia de El Salvador.....	17:30 h.
<i>Cofradía de las Siete Palabras</i>	
<i>Hora Santa...22:00 h. A continuación, Adoración Nocturna Femenina</i>	
Iglesia de El Carmen.....	17:30 h.
<i>Cofradía de la Oración en el Huerto</i>	
<i>Hora Santa...21:00 h.</i>	
Parroquia de Ntra. Sra. del Espino.....	18:00 h.
<i>Cofradía de la Flagelación del Señor</i>	
Parroquia de San José.....	17:00 h.
<i>Rezo de vísperas...21:30 h.</i>	
<i>Hora Santa...22:00 h.</i>	
Parroquia de Santa María La Mayor.....	17:30 h.
<i>Hora Santa...20:30 h.</i>	
Parroquia de Santa Bárbara.....	17:30 h.
<i>Hora Santa...21:00 h.</i>	
Parroquia de San Francisco.....	18:00 h.
<i>Hora Santa...19:00 h.</i>	
Parroquia de El Pilar.....	19:00 h.
<i>Hora Santa...20:00 h.</i>	
Iglesia de Santo Domingo.....	19:00 h.

Por las fechas en las que se realiza este programa, algunos horarios de parroquias pueden sufrir variación, rogamos que en las fechas próximas a la celebración de los actos se atienda a los horarios indicados por la propias parroquias.

Viernes Santo

18 de abril

A las **9:00 h.** **REZO COMUNITARIO DE LAUDES CON MEDITACIÓN SOBRE LA PASIÓN** en la S. I. Concatedral de San Pedro Apóstol.



ACCIÓN LITÚRGICA CON ADORACIÓN GENERAL DE LA SANTA CRUZ

S. I. Concatedral de San Pedro Apóstol.....	17:30 h.
Parroquia de Ntra. Sra. del Espino.....	17:00 h.
Parroquia de San José.....	17:00 h.
Laudes y Via Crucis... 10:00 h	
Parroquia de Santa María La Mayor.....	17:30 h.
Iglesia de El Carmen.....	17:30 h.
Parroquia de El Salvador.....	18:00 h.
Parroquia de San Francisco.....	18:00 h.
Via Crucis... 11:00 h.	
Parroquia de El Pilar.....	17:00 h.
Parroquia de Santa Bárbara.....	18:00 h.
Via Crucis... 10:00 h.	
Iglesia de Santo Domingo.....	18:00 h.

Por las fechas en las que se realiza este programa, algunos horarios de parroquias pueden sufrir variación, rogamos que en las fechas próximas a la celebración de los actos se atienda a los horarios indicados por la propias parroquias.

Viernes Santo

18 de abril

A las **12:00** horas, procesión de la cofradía de Las Siete Palabras de Jesús en la Cruz. Saldrá de la iglesia de El Salvador, predicándose las Santas Palabras en los lugares de costumbre por el padre **Eduardo Sanz de Miguel**, **carmelita** de Soria.



COFRADÍA DE LAS SIETE PALABRAS DE JESÚS EN LA CRUZ



Recorrido: saldrá de la iglesia de El Salvador, calle Numancia, plaza Herradores, plaza Mariano Granados (1ª Palabra), calle Marqués de Vadillo (2ª Palabra), El Collado, Plaza de las mujeres (antigua Plaza de San Esteban) (3ª Palabra), plaza El Rosel y San Blas (4ª Palabra), Plaza Mayor (5ª Palabra), calle Mayor, calle Cuchilleros, plaza Fuente Cabrejas (6ª Palabra), calle Real (7ª Palabra), calle Ntra. Sra. del Azogue, calle San Agustín, finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol.



Viernes Santo

18 de abril

A las **19:30** horas, Procesión General de la Cofradía del Santo Entierro de Cristo. Saldrá de la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol, acompañada de todas las cofradías de la ciudad, presidida por las autoridades eclesiásticas y con la asistencia de las autoridades civiles y militares. Terminará en la Plaza de Mariano Granados, donde se cantará la Salve a la Virgen de la Soledad. A continuación, procesionalmente por el trayecto más corto, cada cofradía recorrerá el camino de regreso a su sede.



COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO DE CRISTO

Recorrido: saldrá de S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol, calle San Agustín, calle Ntra. Sra. del Azogue, calle Real, plaza Fuente Cabrejas, calle Los Mirandas, calle Mayor, Plaza Mayor, El Collado, calle Marqués de Vadillo, plaza Mariano Granados (canto de la Salve y despedida a la Virgen de la Soledad). Vuelta a la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol: plaza Mariano Granados, calle Marqués Vadillo, El Collado, Plaza Mayor, calle Sorovega, calle Postas, calle Ntra. Sra. del Azogue, calle San Agustín, finalizando en la S.I. Concatedral de San Pedro Apóstol.





Sábado Santo

19 de abril

A las **11:00** horas, acto religioso de la
COFRADÍA DE LA SOLEDAD en la
Ermita: **"ORACIÓN DE SOLEDAD".**



"MÚSICA CON PASIÓN"

XIX CONCIERTO DE MARCHAS PROCESIONALES

A las **12:30** horas, en la iglesia de El Salvador
a cargo de la **Banda Municipal de Música de Soria**. Director: **José Manuel Aceña Diago**.



En 1932 el Ayuntamiento decide crear la Banda Municipal, resultando nombrado director Francisco García Muñoz. La primera actuación pública fue en las Ferias de marzo de 1932.

Jubilado el maestro García Muñoz, tras cuarenta años al frente de la Banda, se hacen cargo diferentes directores de dentro y fuera de nuestra provincia. En 1993 el Ayuntamiento contrata al actual director, el soriano José Manuel Aceña Diago, consiguiendo este por oposición la titularidad

de la Banda Municipal en noviembre de 1995, cargo que mantiene en la actualidad.

Las Sanjuaneras de D. Francisco García Muñoz y D. Jesús Hernández de la Iglesia, pasodobles taurinos, homenajes a Antonio Machado o la integral de la obra de Fco. García Muñoz forman parte de las grabaciones que ha realizado.

Aunque habitualmente la Banda Municipal de Música de Soria no suele desplazarse fuera de la capital, ha recorrido gran parte de la provincia, diferentes capitales españolas e incluso ha realizado actuaciones fuera de nuestro país.

Los conciertos de verano, la actuación con solistas y conciertos didácticos y junto a grandes cantantes son parte de la historia y actividad habitual de la banda.

En 2014 graba un CD de marchas procesionales con motivo de la X edición del concierto.

www.bandademusicadesoria.com

Sábado Santo

19 de abril

A las **20:30** horas, **“VÍSPERAS DE IJZ”**, oración de la tarde en la espera de la Resurrección. Comenzará en la antigua iglesia de los Padres Franciscanos, recorriendo las calles del casco viejo de la ciudad, entonando el canto del Magnificat en las ruinas románicas de la iglesia de San Nicolás y finalizando en la Concatedral de San Pedro.



—>>> SOLEMNE VIGILIA PASCUAL <<<—

S. I. Concatedral de San Pedro Apóstol.....	22:00 h.
Parroquia de El Pilar.....	20:00 h.
Iglesia de El Carmen.....	21:00 h.
Parroquia de San José.....	21:00 h.
Parroquia de Santa Bárbara.....	21:00 h.
Iglesia de San Juan de Rabanera.....	21:30 h.
Parroquia de Santa María La Mayor.....	22:00 h.
Parroquia de San Francisco.....	22:00 h.
Parroquia de El Salvador.....	23:00 h.
Iglesia de Santo Domingo.....	23:00 h.
Parroquia de Ntra. Sra. del Espino.....	24:00 h.

Por las fechas en las que se realiza este programa, algunos horarios de parroquias pueden sufrir variación, rogamos que en las fechas próximas a la celebración de los actos se atienda a los horarios indicados por la propias parroquias.

Domingo de Resurrección

20 de abril

—>>> PROCESIÓN <<<—

A las **11:00** horas.

Salida de la S. I. Concatedral de San Pedro Apóstol con la imagen de **CRISTO RESUCITADO**, que será portada a hombros por los cofrades de todas las hermandades, hasta la Plaza Mayor.

A las **11:15** horas.

Salida de la iglesia de El Salvador de la imagen de la **VIRGEN DE LA ALEGRÍA**, que será portada a hombros por los cofrades de todas las hermandades hasta la Plaza Mayor.

El Encuentro

A las **12:00** horas en la Plaza Mayor.

ENCUENTRO DE JESÚS RESUCITADO y
de la **VIRGEN DE LA ALEGRÍA**.

A continuación se retirará el manto de duelo a la Virgen y se cantará el "Regina Coeli". Seguidamente se marchará en **procesión** con ambas imágenes acompañadas por todas las cofradías y autoridades eclesiásticas, civiles y militares, a la S. I. Concatedral de San Pedro Apóstol, donde se celebrará la **Misa de Pascua**.



Lunes de Pascua

21 de abril

A las **20:15** horas en la **Iglesia de Santa María La Mayor** se celebrará una misa por los **DIFUNTOS DE TODAS LAS COFRADÍAS**.



OFRECIDA *IN MEMORIAM* POR
LOS HERMANOS FALLECIDOS
DE NUESTRAS COFRADÍAS

Pregón

SEMANA SANTA SORIA 2024

TODO ESTÁ CUMPLIDO

*"A Ti te escupieron, te insultaron,
te azotaron, te clavaron en un madero,
y siendo Dios, perdonabas humilde, callabas y aún te ofrecías...
¡Qué podrá decir yo de tu Pasión!
Más vale que nada diga y que
allá adentro de mi corazón medite
en esas cosas que el hombre
no puede llegar jamás a comprender".
Beato Rafael*

Ojos verdes

Reconozco que, al principio, me costaba sostenerte la mirada. Demasiado para mí. Pero, una vez atrapado, no quería mirar dentro de otros ojos que no fueran los tuyos. Dentro de esos dos verdes faros sin fondo de quien me dio fuerte la mano para ayudarme a asomarme, sin miedo y por mí mismo, al balcón del abismo.

Me enseñaste que, contigo, no existe el miedo. Que todo está bien, porque Todo está cumplido. Si me preguntan, no miento. Te prefiero. Sin importar la época, la hora, la distancia, la estación del año, o del tren. Te prefiero a casi todo y a casi todos. Pero más cuando sacas tu mejor sonrisa, y, agarrados del brazo, por los hilos del tiempo en cada primavera nos ven pasear. Cuando se vuelve a tener quince años, mariposas en el estómago y el corazón por estrenar. A nadie le sienta mejor el sol de final de marzo, principios de abril. Porque esos ojos, que abrasan a cualquiera, estos días están del verde Esperanza más intenso que jamás vi.

Causa mayor de todos mis desvelos y de todas mis ilusiones. No contemplo el futuro sin ti. Porque si es sin ti, no es, ni quiero que sea. Sólo será con quien me demostró que existe lo eterno, y que no hay que tenerle miedo. Porque será una eternidad, juntos, de la mano y siempre sonriendo. Te presumía en los recreos, te presumía con los amigos. En casa no hacía falta, ya lo habían intuido. Porque a una madre nadie le engaña. "¿En qué piensas?" En nada. Porque como me ponga a explicar... Pienso en que está a punto de llegar, que volveremos a soñar, que los pájaros cantarán, que el viento lleno de incienso soplará, y tu pelo castaño y ondulado despeinará. Que no habrá relojes ni explicaciones que dar. Porque somos capaces del tiempo parar. No habrá prebendas, porque vamos con el alma descubierta. Sabemos que se nos erizará la piel. Y alguna lágrima caerá también. Aunque no diremos jamás si es de tristeza o de felicidad. Nosotros bien lo sabemos ya.

Cuando nos despedimos cuento los segundos que quedan para volvernos a encontrar.

El timbre acaba de sonar. "Estoy aquí, ya puedes bajar". La felicidad me invade una vez más. Si se pudiera escuchar, verían cómo mi corazón de alegría canta.

¡Soy tu prisionero, Soria! ¡Soy tuyo, mi Semana Santa!

A la hora de la siesta

No sé cómo, pero me las apañé para colar, escondida, una trompeta de plástico, en la guardería. El problema llegó cuando, sin compasión, la empecé a tocar a pleno pulmón a la hora de la siesta. No por molestar, sino por emular aquello que había visto en casa y me parecía tan especial.

Dos padres cofrades. Dos padres cornetas. Y, con dos años, yo andaba ya marcando el paso con mi trompeta, a la hora de la siesta.

Alfonso, paciente, didáctico y completamente volcado, fue quien me enseñó a tocar. Para hacerlo mejor, me regaló una boquilla de lo más especial. Eso sí que es tener fe en un niño e intuir sus ganas por procesionar.

Era una tarde de 2004, calculo. 1º ó 2º de Primaria en mis apreciados Escolapios de la infancia. Los últimos 30 minutos de clase los dedicábamos a leer, de manera conjunta y en voz alta, por turnos, el libro que tocaba ese trimestre. Uno que nunca ha sido especialmente espabilado no sospeché, ni por un momento, que quizá estábamos siguiendo el orden de lista, como así fue. "Siguiendo.

Alberto". Me quedé petrificado. "¿Alberto?" Pero Alberto, créanme, no sabía por dónde seguir. Tenía la cabeza en otro lado. "Me sé de uno que se va a quedar a copiar un rato después de clase". Qué dolorosa condena. Ya con el aula vacía... "¿Qué te ha pasado?". Empecé a frotar mis pequeñas manos. "Es que...eh". "Te noto nervioso. ¿ha pasado algo?". "No. Es que... Hoy empiezan los ensayos de mi cofradía". Y no hizo falta decir más. "Corre, baja. Que seguro que te están esperando todavía". No hacía falta dar más explicaciones. Todo el colegio, por mi insistencia, estaba al tanto. Eran los profesores los que se habían aprendido mi lección, y no al revés. Alberto es de las Siete Palabras, como su padre, como su madre, como su hermana, como su tío, y después su tía...y desde hace tres años, porque debutó con sólo cuatro, procesiona cada Viernes Santo. Por aquel entonces, tocando la corneta. O, al menos, intentándolo. Esto lo añado yo ahora.

Qué no conté en el colegio, qué no me callé para que todo el mundo estuviera más que avisado. Qué no pondría en esas primeras y torpes redacciones, qué capuchones no dibujaría en los cuadernos... para que la reacción fuera tan apabullante como corto el castigo.

Dime, Señor, a mis siete años, ¡qué no te había ya pregonado!

Otro color

Se sabían la lección. Pero repensándola, veo que se dejaron algo: el Domingo de Ramos. Porque uno, antes de acompañarle en el monte Calvario, siempre quería ir a recibirle cuando el sol de primavera se cuela por el estrecho del Collado como una divina candela. A lomos de una borriquilla, Dios es saludado, admirado y celebrado. Un caudaloso río de infancia levanta las orillas del centro de la ciudad. Está entrando, y hay que venir a venerarlo. La cofradía hace un esfuerzo de rojo y blanco empuje para ganarle metros a la calle que tanto le espera, porque tanto le necesita. Aunque, a veces, no lo sepa. Porque, aunque pase por debajo de todas las ventanas, pocas serán. ¡Dad la buena nueva! A Soria acaba de entrar y el día tiene otro color. La gente que ha salido a la procesión está de mejor humor. Hay expectación y emoción.

Desde hoy y hasta el domingo que viene, la ciudad se transforma. El aire sopla diferente, con otra cadencia, como si su único propósito fuera mover las palmas de los niños al compás de un tambor. La calle huele a incienso y esto no ha hecho más que empezar. Es el día de la ilusión, de la alegría, de los reencuentros con el que viene montado en borriquilla. El Domingo de Ramos es una suerte de cinco de enero. Hasta el más serio gruñón encuentra dentro de él a ese niño que quedaba impresionado, más de medio siglo atrás, con la misma imaginaria, las mismas marchas, el corazón a medio rezar y la mano donde ahora lleva el bastón, antes la apretaba fuerte mamá.

El Domingo de Ramos es el inicio de un todo que ya tiene escrito su final. Por eso, más que nunca, es un día para disfrutar. Porque la pasión, el dolor, la injusticia, sin duda, están por llegar.

Pero aún no. Por eso, el Domingo de Ramos le conmueve el corazón hasta al que lo tiene como el Santo Entierro, negro ruán.

El cofrade

Y, así, entre sol, palmas y borriquillas, oficialmente el cofrade vuelve a la vida después de un año de espera. Desde mañana, siempre, austero, humilde, callado y comprometido, el cofrade de túnica planchada, capa al aire revoloteada y alma ya emocionada, vive toda una vida en una semana. La vida que llega, que reza, que es traicionada, cuestionada. Que es flagelada, que es humillada, despreciada y abofeteada. Al cofrade, de tanto ponerla siempre, se le reconoce porque tiene la otra mejilla algo colorada. Se cae tres veces el cofrade y, a través de la palabra enseñada, el cofrade lleva su corazón, envuelto en recuerdos, a cada esquina de esta ciudad castellana. El cofrade, que reza tanto como truena el cielo en las tardes de tormenta, sale, con todo su recogido esplendor, a la calle durante toda una semana entera. Porque el cofrade no niega tres veces, sino, el cofrade replica la palabra hasta bien entrada la madrugada. El cofrade recoge y limpia. Reza y proclama. Enseña, comparte y ayuda. Aunque sólo se le ve esta semana, el cofrade está todo el año con la mano tendida y la camisa remangada. Porque el cofrade es. El cofrade no va y viene. No lo cuenta ni lo ostenta. Lo lleva por dentro, que es la forma más entrañable y sincera de amar, el cofrade no quiere regalos ni atenciones. No quiere más que nadie. Pero tampoco quiere que le quiten lo que es suyo. Porque tampoco es menos que nadie. Y, a veces, como a Él, al cofrade también le señalan, le cuestionan y hieren, porque su sensibilidad e intelecto, parece, vale menos que otros. Porque saben que el cofrade, perdona. Pero quizá, no olvida. Más de 2.000 años después sigue habiendo un solo Dios pero, cada poco, descubrimos a un nuevo Judas.

Apuntándole con el dedo, al cofrade, le tachan de ingenuo ¡al cofrade! porque no quiere 30 monedas. "¡Con lo que son 30 monedas de plata!", le tientan. Míseros, ríen en vano y hablan sin

palabra. Señalan con dedos manchados y almas ya condenadas. Le cuestionan y le humillan, al cofrade, por desperdiciar la riqueza en plata. Pero lo que no saben es que, siendo cofrade, Él ya le ha hecho millonario. Por eso, siempre redentor, siempre cercano, te vuelvo a pedir el mismo favor. Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen. Te lo pide un cofrade.

La hora ha llegado

Se apagan las luces y se enciende la noche. El silencio se apodera de la plaza del Carmen. Sólo se oye la voz de un hombre que tiembla, se estremece y suda sangre. “Padre, aparta de mi este cáliz”, retumba en las paredes de la plaza. “¿Es posible que nada ocurra?”, se preguntan los de túnica granate, capirote verde y capa dorada. “Pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya”, concluye ese hombre, temeroso, frágil, dubitativo. “Porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil”, se justifica ante la Oración en el Huerto. Un terciopelo morado nazareno cubre sus carnes temblorosas. La traición está cerca. “Debemos avanzar”, se dicen los hermanos, con ferroviaria puntualidad. A su paso paralelo a los Condes de Gómara, un ángel vestido de blanco baja y consuela a ese hombre que no encuentra consuelo. “Mi alma está destrozada de tanta tristeza, hasta el punto de la muerte. Quédense aquí y velen conmigo”, les pide a los sorianos que, desde la acera, le quieren hacer mucha más llevadera la espera. Nadie duerme. Todos rezan con él. Según avanza, el verde Getsemaní sustituye a los soportales castellanos a ritmo de cornetas y tambores. Un olivo en lo alto le guía hacia el destino final. Al fondo, en Mariano Granados, las carracas rojas y blancas lloran por aquel que ya ha sido marcado con el beso de todos aquellos Judas que le han traicionado. “La hora ha llegado”. El Hijo del Hombre es arrestado. “¿En verdad, eres el hijo de Dios?”. “Yo soy”, responde ante Caifás. Las carracas lamentan el maltrato de los perversos hebreos y romanos. Sólo hay un atisbo de Caridad, la del Guadalquivir, que rezan las cornetas de la flagelada cofradía que le escolta ante tanta cobardía. Le empujan, le agreden, le desvisten. Le golpean la espalda. Le fustigan sin piedad. “Si es el Hijo de Dios, a ver de lo que es capaz”. Valientes, le atan a una columna. “No sea que se vaya a escapar”. Porque más de uno tenía la sospecha de que, en verdad, ese hombre herido era alguien excepcional. Aguanta, digno, el castigo. Él solo soporta la flagelación que no aguantaría junta toda la Humanidad. Sangró sin cesar y, aun, con todo, desde que salió del Espino, la cabeza erguida mantuvo, por encima de su verdugo. Pero la burla ha de continuar. Antes de alcanzar la tregua que le dan en Santo Domingo, los malnacidos le quieren humillar.

Le golpean la cabeza, le escupen, le doblan las rodillas. Y, de forma burlona, le muestran adoración. Se postran ante Él. “Salve el Rey de los judíos”. Pero el saber estar franciscano le sale a rescatar. Esa tregua de capa roja y túnica marrón en toda esta pasión. Ecce Homo. ‘He aquí el hombre’, y los sorianos así le rezamos. Maniatado, con las espinas coronado, espalda recta y mirada triste, con escarnio burlado, la ciudad se llena de la dignidad del hombre erguido, que asume su destino. Dos ojos como dos rosetones del Románico, llenos de pena, miran hacia abajo, hacia todos los sorianos, para preguntar, Dios Mío, por qué me has abandonado. La palabra resuena por San Polo, bajo la luna de Bécquer y Machado. Cerca de nuestro patrón, de quien tampoco me he olvidado. Y en San Pedro comienza la subasta. Pilatos no lo tiene claro. Le deja al pueblo elegir a quién prefiere ver libre y a quién crucificado. El despreciable Barrabás resulta ser un santo y Cristo es condenado. Le despojan de sus ropas, que se subastan y se sustituyen por un trapo. En San Pedro le tiran sobre la espalda un pesado travesaño. Parecía que no, pero resulta que sólo un hombre puede soportar todo el peso del mundo en su costado.

Cae, cae y tres veces cae mientras el Monte Calvario le sigue esperando. Sube hasta el centro cargando su cruz, acompañado de azules y granates hermanos, y vigilado de cerca por ese romano que no puede tener más cara de malo. Los sorianos, a los lados, se convierten en Cirineos improvisados. Cae, cae y tres veces cae. Por delante, rota de dolor, con los ojos más vivos de toda Soria, una Verónica avanza sobre un mar de túnicas granates, con un paño impregnado de sangre y con esa mirada llena de verdad, con la falsa esperanza de que esta pesadilla esté a punto de terminar. Lo que no sabe, pero ya lamenta, es que no ha hecho más que empezar.

¡Cae, cae y cae! ¡Tres veces cae! Y todos vemos cómo siempre se vuelve a levantar.

Siempre por desenclavar

Siempre que bajábamos al centro con mi abuela Elena, teníamos la obligación, al regresar a su casa, de entrar un “momentico” en la Ermita de la Soledad. Y yo, siendo un niño, jamás me pude negar. Porque quién no quiere estar junto a la madre de su madre, delante de la Madre de la Humanidad. Madre, ahí tienes a tu hijo. Soria, ahí tienes a tu madre. Una afligida Virgen de la Soledad que no puede soltar el cuerpo del Mesías, al que acaban de crucificar. Lleva una corona de

espinas y un corazón con los siete dolores clavados en esos ojos tan cansados de llorar.

Pero el momento más trascendente de ese "ratíco" en la Soledad era atreverse a visitar el camarín donde, a tamaño natural, un hombre muere a diario.

Recuerdo, desde los bancos mirar dos y tres veces, con respeto, por el recoveco que comunica con el Cristo del Humilladero. Tenía tantas ganas de entrar y darle un abrazo como de salir corriendo hacia el otro lado. De pedir prestada una escalera para subir a ese madero. Pero yo sólo era un niño y Él, siempre por desenclavar, un hombre de verdad. Un hombre vivo, aunque por poco tiempo. Ya dentro, siempre le miraba esos ojos a medio abrir, esa boca a medio cerrar. Esas gotas de sangre que no dejaban de brotar. Esa terrible lanzada que Longinos no dudó en asestar. Con miedo, aterrado, le miraba las manos. No por los clavos, aunque también. Me aterraba la posibilidad de ver moverse esos dedos en una última tentación de pedir al mundo piedad.

Cristo del Humilladero. Sólo soy un niño, no me pongas en ese compromiso, porque no te puedo ayudar.

El negro apagar

Viernes Santo por la tarde. El luto cae a plomo sobre la ciudad que toda la Pasión, en esa procesión general, ya ha visto pasar. Ha muerto por todos, y aún no nos lo podemos perdonar. Cómo devolverle algo que lo pueda compensar. También resuena la deuda de todos los cofrades sorianos con la pionera, la impulsora y protectora. La de San Pedro, de tan elegante caminar. A hombros, yacente, con la boca abierta con la que parece que quiere hablar, Cristo remonta desde la concatedral hasta el centro de la ciudad. Tambores de funeral marcan el paso de este oscuro, triste, digno y elegante avanzar. La muerte ronda Soria, no lo podemos negar. Hoy el negro apagar recae sobre Él, pero mañana se volverá a sortear. Y todos en el bolsillo tenemos una papeleta, aunque no lo queramos recordar. Por eso, Padre, encomiendo en tus manos mi Espíritu.

Entre tanta penumbra, tanto entierro santo, aunque con dificultades, la luz alguna pista nos da de que en todo se puede colar. Rebota fuerte, sólida, sobre ese gran relicario dorado y rojo pasión que ya nos avanza que ha ocurrido algo que merece la pena ser guardado y custodiado, aunque tantos siglos desde aquello ya han pasado. Como José de Arimatea, el Santo Entierro arrebató el cuerpo de las manos del tío Pilatos para darle la sepultura que después todo lo cambiará.

Recen la salve con fuerza, sorianos, que el negro y amarillo Santo Entierro ya regresa a la concatedral y eso sólo significa que Él está a punto de Resucitar.

Yo le vi pasar

Me van a permitir esta anécdota que ocurrió a 763 kilómetros de nuestra concatedral. Porque Soria me hizo, Valladolid me perfiló y Sevilla me confirmó cofrade. Se lo cuento porque, al final... Cuánto nombre para nombrar un solo cielo, una misma madre y un mismo Dios. Así que no me lo voy a callar. Llevaba 18 horas en la calle. 18h horas de golpes, codazos, nervios, incienso, cornetas, el tipo de los globos y el del algodón de azúcar. Ruido, trasiego, pasión, fe. La noche fue cayendo, y el ambiente se transformó por completo. El aire era ya de terciopelo. Una brisa marinera, que no marina, no inmutó a los termómetros que, en una suerte de pacto, se quedaron en los 17 grados. Con el paso de las horas, un aura de trascendencia se empezó a apoderar de la ciudad. Todo el mundo sabía lo que estaba pasando, y nadie lo quería obviar. Había una calma tensa, una expectación sin igual. Las piernas se sentían más ligeras, algo realmente incoherente después de tanto esperar y caminar. Si ahí hubiera sonado el despertador, lo habría lamentado, pero lo hubiera aceptado con deportividad. Pero no sonó, así que nada me impidió soñar. Con la mochila de provisiones ya vacía, pero con el alma llena, desemboque en la plaza de San Lorenzo, que es como estar en el Cielo. Había miles de personas esperando, pero no se escuchaba ni el aleteo de la mariposa más delicada. No había una gota de luz. Con las farolas apagadas, la plaza era una caverna al aire libre. Nadie hablaba, nadie se movía, nadie quería ni pestañear. ¿Cómo se puede escuchar el silencio con miles de personas en la calle? ¿Saben cómo? Llenándola de cofrades. De pronto, a lo lejos, algo rompió el silencioso callar. Era el quejido de un pesado caminar. Era lento, pero constante. Se acercaba cadente. Se acercaba muy de verdad. Los pasos eran claros como el amanecer que nos esperaba y que en algún punto se comenzaba a desperezar. Nada le frenaba, nada le hacía parar. Una sombra se empezó a adivinar. No he visto nada tan imponente jamás. Era la silueta de un hombre mayor, algo encorvado, con una cruz a cuestas y que andaba dando largas y seguras zancadas. Ante la vidriosa mirada de los presentes, la sombra entró en la plaza. Era un hombre moreno, de pelo largo, túnica morada, alto, tan imponente como tan digno era su caminar. Aunque motivos tenía, no se cansó de andar.

Se paró un instante. Miró de lado donde yo estaba esperando y, sobre un mar de capirotos negros

que le marcaban el último tramo, volvió a avanzar. Ese hombre pronto nos dio la espalda, para en su también oscura Basílica poder descansar. Una vez bajo el marco de la inmensa puerta, los pasos adquirieron un racheo mucho más liso, con mucha más reverberación.

Como si el Gran Poder hubiera entrado en la casa de Dios.

El templo, en pura penumbra, se tragó a aquel hombre mayor que al fin dejó de andar y de cargar. Los pasos cesaron. La puerta comenzó a rechinar hasta que el cerrojo puso punto final. Los miles, en silencio, tragamos saliva, suspiramos por no llorar.

Cuánto nombre para nombrar un mismo Cielo.

“¿Cómo te ha ido el viaje?” Me preguntaron a altura de la Plaza Herradores, recién aterrizado para ver nuestra procesión general. “No sé ni por dónde empezar”.

Cuánto nombre para nombrar un mismo Cielo, una misma madre y un mismo Dios. Por eso hoy les pido que no me lo obliguen callar porque ¡les aseguro que yo le vi pasar!

Cómo explicarte

Nos vamos acercando al final. No teman. La mayoría de los adultos, al enterarse de que había recaído sobre mí el honor de hacer este pregón, me felicitaron sin ningún amago, sin ninguna duda. En cambio, cuando se lo conté a mis iguales, la cosa se complicó. Será la edad. Eso quiero pensar. “¿Eso se pregonar?” “¿También es en el balcón de la Plaza Mayor?” Sí, y no paramos hasta el Lunes de Bailas. “¿Pero tienes que ir cada día a dar la salida de cada procesión?” Ojalá, pensé. Pero estaba la cosa como para decirlo. “¿Y quién te escribe el pregón?” Eso me gustaría a mí saber. “¿Pero tienes que hacerlo tú y hablar tú?” “¿Y cómo vas a rellenar tanto tiempo? Si es lo mismo cada día, ¿no?” “¿Y tienes que ir tapado, con la cosa esa?”

Y, cuando el cáliz de las dudas se colmó, la pregunta la hice yo. ¿Cómo explicarte?

¿Cómo explicarte a qué huele el aire un Domingo de Ramos? ¿Cómo explicarte que el sol brilla diferente tras procesionar? ¿Cómo explicarte que, tras recogerse en la iglesia, a uno le cuesta un rato poder volver a hablar? ¿Cómo explicarte las noches en vela sin dejar de soñar? ¿Cómo explicarte el sonido de un martillo llevando al cielo un paso nogal? ¿Cómo explicarte que vamos a vivir la vida en una semana y no nos podemos ni aguantar? ¿Cómo explicarte cómo se eriza la piel cuando oímos un solo de corneta? ¿Cómo explicarte cómo se siente un abrazo entre hermanos cuando todo ha terminado? ¿Cómo explicarte que no hay nadie más guapo que tu familiar despeinado por la tela del capirote cuando se lo ha quitado? ¿Cómo explicarte todo el amor que esconde un “te he conocido por los andares”? ¿Cómo explicarte que las heridas y las apoyas no duelen? ¿Cómo explicarte que nada iguala más que un paso? ¿Cómo explicarte que ahí abajo no hay códigos postales, ni niveles de rentas, ni diplomas, ni equipos, ni ideologías, que debajo de unas andas sólo hay cofrades? ¿Cómo explicarte todo lo que va en la fila, debajo de cada túnica? ¿Cómo explicarte que sobre esos pies descalsos va una madre enferma o un hijo desafortunado? ¿Cómo explicarte el frío de los ensayos? ¿Cómo explicarte que está todo en esa cara magullada y en esas manos clavadas? ¿Cómo explicarte que la muerte está en cada esquina y, en lugar de negarla, la anunciamos a golpe de tambor? ¿Cómo explicarte a qué sabe la limonada después de la procesión?

¿Cómo explicarte que sabe a paz, a deber cumplido, a eternidad, a dolor compartido, a hermandad? A canela. A trabajo en equipo y a tremenda soledad. Porque, ¿cómo explicarte que, aunque vayamos cientos, y cientos nos esperen en cada calle, vamos solos? Va uno solo con Él y nadie más. ¿Cómo explicarte la emoción de ir a casa de tu abuela para cogerle el bajo a la capa, que siempre me arrastra? ¿Cómo explicarte que era imposible salir de allí sin unas torrijas bajo la manga? ¿Cómo explicarte cómo se hincha el pecho y se llena el corazón al ver a tus otros abuelos esperando la procesión? ¿Cómo explicarte que a estos fríos castellanos también nos desborda la emoción? ¿Cómo explicarte lo que se siente al hablar con un cofrade de la otra punta del mapa y comprobar que habláis el mismo idioma, a parte del castellano? ¿Qué sin conocerlo de nada, ya sabes que le entiendes más que a ese vecino de rellano? ¿Cómo explicarte la traición, el desprecio, la humillación, los desplantes, la corrupción que tuvo que soportar... y que aún os lo tenemos que recordar? ¿Cómo explicarte que, si diluvía, anda que sí hay Semana Santa aunque no vayamos a procesionar? ¿Cómo explicarte que, ya con andador, le esperan juntos, como cada año, en aquella esquina donde se ve mejor el paso y donde él le pidió su mano? ¿Cómo explicarte que, yo te aseguro, mañana estaremos con Él en el paraíso?

¿Cómo explicarte que está vivo, que vive en nosotros, que nosotros vivimos por él, que nuestra vida gira en torno a ésto y que esta semana pueden venir a buscarnos porque, para salvarle, somos nosotros los que nos entregamos? ¿Cómo explicarte que si pudiera compartir su dolor, le quitaba

un clavo para clavármelo yo?

Así que ¡Dime! ¿Cómo explicarte?

Ese lugar en el mundo

Tic. Tac. Tic. Tac. Resuena la guillotina del tiempo en mi oscura habitación. Aquí estoy, con mis siete años, dando vueltas en la cama sin remedio. Solo ante la eternidad de una noche de insomnio. De pronto, se oyen voces en el salón. Es de día. Con la sensación de no haberme llegado a dormir, salgo a la carrera. Cojo la túnica y la capa y las emociones comienzan a aflorar. No tengo explicación, ni la quiero. Es mi tercer Viernes Santo como cofrade. “Tú coge las llaves de casa y yo llevo el móvil ¿Bajamos el coche a San Pedro?”, escucho. El mayor Ad Experimentum de la Historia. Ya se ha convertido en Ad Aeternum. Ojalá durante 75 años yo también te pueda acompañar. Decenas de hermanos llegamos a la vez a nuestra iglesia bajo un cielo nublado. “Qué, ¿cómo lo ves? Yo creo que aguanta, aunque dicen en la radio que viene oscuro”. “Hombre, cuánto tiempo. Nos vemos de año en año. Esa es buena señal. ¿Este es tu hijo? Qué mayorazo está. Es lo que hay...”. Se abren los armarios. Fuera los báculos y los clarines. Las flores, arriba del paso. Tertulias improvisadas para no dejarle hueco al silencio que consume los nervios. “¿Te gustan las flores?”. “Pero qué flores, ni qué flores. Le sobra todo. ¿Tú le has visto esa cara?”. Los nuevos hacen el juramento. Queda un cuarto de hora para salir y en la cripta reina un caos controlado. Uno no encuentra su capa, otro tiene dos capirotes pero ningún fajín. Se caen unas baquetas y un corneta calienta su boquilla. Todos para fuera. «A formar». Tomamos la calle Numancia, que se tiñe de morado y blanco. Son casi las doce y pienso, a mis siete años, que no hay otro lugar en el mundo en el que yo quiera estar. «Queda un minuto». Y si lo dice mi padre, será verdad. «Espera, que te pongo bien el capirote». Fue, es y será nuestro viernes. Se coloca entre la banda, desde donde me ve y me cuida. Aprecio una multitud en la Plaza Herradores. Miro a la derecha. Germán me saluda. Ya estamos todos, podemos empezar. Porque hoy están, sobre todo, los que ya no están.

Una corneta acalla el murmullo. Suenan los tambores, comenzamos a caminar.

Al fin, luce el sol, ese sol de mi infancia. El cielo está azul y las Siete Palabras, en la calle.

¡Silencio! Ya resuenan los clarines, Soria enmudece entera, porque tiene ante ella a su Cristo de los Florines.

Entramos en el Collado. No cabe ni un alfiler. Veo la cara conocida de uno que no se ha ido a la playa. Me alegro por él. Entramos a la plaza del Olivo. En la curva de Gaya Nuño, donde siempre, encorbatado y lleno de orgullo, Benjamín espera a su nieto. No le va esto de las procesiones, pero ha llegado media hora antes para coger la mejor de las posiciones. Está el primero. Para él, sólo procesiono yo. Y para mí, en la plaza sólo está él. Nos compenetrábamos bien. Ya van dos horas de procesión. El sol ajusticia la Plaza Mayor. Tengo sed. Mi abuelo Jesús y mi abuela Pili, con una botella de agua en una mano y el corazón en la otra, se acercan. «¿Qué tal vas?» Sólo digo «bien» por no decirles que si ellos están ahí aguanto hasta San Pedro o hasta donde sea. Ya se ve la concatedral. Llega imponente el Cristo de la Piedad. Suenan el himno de España. Venga, rápido a comer. Esta tarde toca salir otra vez. Procesión general. Desde San Pedro hasta la puerta de la Dehesa no hay disponible ni una localidad, y aún queda una hora para pasar. Soria se ha echado a la calle. Sin darme cuenta, en un tic tac, entramos en Mariano Granados. Cae la noche y todo tiene otro color. Nos quedamos a solas con ÉL, que muere en El Salvador.

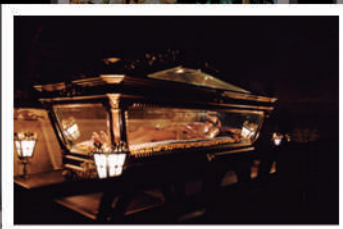
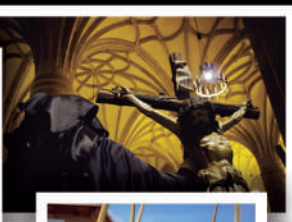
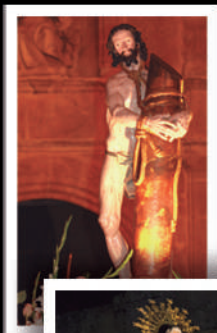
Y aquí me quedo yo, en el calvario le quiero esperar. No he visto a nadie, con tanta Piedad, que tanto me pueda ayudar, empujar, calmar y aconsejar que este crucificado que Siete Palabras acaba de anunciar. Ninguna Cruz Desnuda que me corte la respiración, que me deje el alma a pleno rezar. Y me acuerdo de ese niño que de dolor se retuerce. Mamá, ¿Por qué a mí? Porque tengo que por mi vida luchar. Diles que no quiero más quimio, yo me encuentro muy mal. No quiero más agujas, ni más nada, yo quiero descansar. Pero si ÉL, con tanto, no se rindió, que ese niño lo haga no lo perdonará jamás. Sabes lo que quiero, mamá. Acabar con tus desvelos cuando con ésto podamos acabar. Quiero volver a andar. Tengo la Esperanza. Quiero volver a ensayar. Quiero darle las gracias volviendo a procesionar. Quiero que esta pulsera vaya, en este año de hospital, debajo del paso por el que Soria entera se pega por rezar. Seguro que él sabrá cómo ayudar. Y lo supo. Y ayudó. Se lo puedo asegurar.

Háganme caso, porque conservo aquella pulsera, y hoy te doy las gracias con este humilde pregonar.

Todo está cumplido.

Cofrades, ¡a la calle! Que esto vuelve a empezar.

Alberto Palacios Lázaro



La Entrada de Jesús en Jerusalén

entradaenjerusalen@gmail.com

La Oración en el Huerto

oracionhuertosoria@gmail.com

La Flagelación del Señor

www.flagelacionsoria.com
flagelacionsoria@gmail.com

Ecce Homo

cofradiadelecehomo@gmail.com
@ecceHomoSORIA

Las Caídas de Jesús

www.lascaidasdejesus.com
cofradiacaídasdejesus.soria@gmail.com

La Virgen de la Soledad

www.cofradiadelasoledad.es
info@cofradiadelasoledad.es

Las Siete Palabras de Jesús en la Cruz

www.sietepalabrasdesoria.com
info@sietepalabrasdesoria.com

El Santo Entierro de Cristo

www.santoentierrosoria.com
santoentierrosoria@gmail.com



www.semanasantadesoria.com



Junta de Cofradías de Semana Santa de Soria



@CofradiasSoria



@CofradiasSoria



@SoriaSemanaSanta



A. M. D. G.



**Junta de
Castilla y León**

Fotografía de portada: José Luis Chaín García.